



Tienda - Zapatoca Santander

*Oclusión, emergencias-urgencias
en el bucle teoría-investigación
en la administración*

RESUMEN:

Este texto evidencia los resultados del trabajo de grado titulado “Relación entre los discursos de la modernidad y la complejidad, en las perspectivas del pensamiento administrativo de los directores de los programas de administración ofertados en las universidades de Pereira y los integrantes de la red de filosofía, teoría y educación en administración”. El trabajo expresa discusiones-propuestas que emergen desde la reflexión acerca de la administración y de un diálogo constante desde el “sentipensar”. Es evidencia de un proyecto de vida que se configura en la investigación de cuestiones filosóficas del pensamiento administrativo-organizacional.

PALABRAS CLAVE:

Metodología, modernidad, complejidad.

CLASIFICACIÓN JEL: B1, B3, M1**ABSTRACT:**

The present paper evidences the results of the degree work titled relation between the discourses of modernity and the complexity in the perspectives of the administrative thinking of the directors of the programs of administration offered in the universities of Pereira and the members of the network of philosophy theory And management education that expresses discussions-proposals that emerge from the reflection about the administration and from a constant dialogue from the feeling-think. It is evidence of a life project that is shaped in the investigation of philosophical questions of administrative-organizational thinking.

KEYWORDS:

Methodology, Modernity, Complexity

JEL CLASSIFICATION: B1, B3, M1

Oclusión, emergencias-urgencias en el bucle teoría-investigación en la administración



Andrés Alberto Arias Pineda¹

Leonardo Ramírez Martínez²

*Amor y conocimiento no son alternativas,
el amor es un fundamento mientras que el conocimiento es un instrumento*
(Maturana & Varela, 2003)

Oclusion, emergencies in the theory-research loop in the administration

Primera versión recibida el 8 de Noviembre de 2017, Versión aprobada el 16 de Febrero de 2018

Para citar este artículo: Arias Pineda, Andrés A., Ramírez Martínez, Leonardo (2017). Oclusión, emergencias-urgencias en el bucle teoría- investigación en la administración. En: Revista Gestión y Región N° 24 (Julio-Diciembre de 2017); pp. 61-74

El presente documento es evidencia de una labor investigativa cuyos trayectos han sido presentados y publicados en otros espacios académicos. En la primera parte, se aborda una propuesta teórica que expresa la indagación sobre las cuestiones de interés abordadas; luego, se propone una perspectiva metodológica y, por último, se exponen los resultados-avances del trabajo de grado; con el fin de exponer oclusiones en contribución a la reflexión acerca del pensamiento administrativo-organizacional.

Este primer avance es una reflexión a nivel de pregrado, para ayudar a liberar los pensamientos de la razón utópica que impuso la modernidad; a su vez, ayuda a avanzar epistemológicamente en las reflexiones alrededor del pensamiento administrativo-organizacional. Además, es una tarea que se continúa en la maestría científica y en los diferentes proyectos de los autores.

Adicionalmente, el texto atiende a la emergencia de nuevas perspectivas que aportan a las discusiones académicas alrededor de diversos temas que aparecen en los trayectos de la investigación. Es una invitación a conquistar nuevas racionalidades en las diferentes dimensiones del ser, sin olvidar que “Todo lo que libera nuestro espíritu, sin darnos dominio de nosotros mismos, es destructivo”. (Goethe, 2000, p. 44).

¹ Magíster científico en Administración de la Universidad Nacional de Colombia. Profesor de la Universidad Tecnológica de Pereira, programa de Tecnología Industrial y Administración Industrial. Perteneciente al grupo de investigación GICTO.

² Maestrante científico en administración de la Universidad Nacional de Colombia, profesor de la Fundación Universitaria Comfamiliar Risaralda, programa de Administración de Empresas. Perteneciente al Grupo de Investigación Desarrollo Empresarial de la Universidad católica de Pereira.

En este sentido, es deber comprender que como lo expresa poéticamente Heidegger, “Pensar: camino estando en camino, que dicta sin imágenes, poéticamente, que aclara confundiendo. Camino: que jamás es un proceso.

No conoce demostraciones, huye de las mediaciones. El camino nunca se hace obra”. (Heidegger, 2010, p. 71). Por ende, no es ni pretende ser la demostración de verdades absolutas, pues estaría bajo las mismas lógicas modernas; en cambio, son muestras de la necesidad de abandonar las promesas de la modernidad y empezar a habitar la tierra, con la consciencia de que

el mundo es mi representación”: esta es la verdad que vale para todo ser viviente y cognoscente, aunque solo el hombre puede llevarla a la conciencia reflexiva abstracta: y cuando lo hace realmente, surge en él la reflexión filosófica. (Schopenhauer, 2009, p. 51).

Propuesta teórica, los cimientos de la reflexión

Los pilares fundamentales de la presente investigación son la crisis ambiental que se deriva de las lógicas de la Modernidad y la crisis del pensamiento administrativo. En cuanto a la crisis ambiental, se entiende como una crisis de la cultura moderna que ocasiona un daño a los ecosistemas; la crisis del pensamiento administrativo engloba dos aspectos: la crisis exógena que es la misma crisis ambiental, y la crisis endógena, la cual hace alusión a los problemas epistemológicos de la administración. A continuación se fundamentarán dichas afirmaciones.

Es primordial considerar la preocupación del ser humano por descubrir los misterios de la naturaleza y comprender su vida en ella y en la sociedad; las concepciones de estas relaciones sustentaran su posición ante los otros y ante lo otro, en este sentido, Lakatos (1981) afirma que

El poeta filósofo-taumaturgo caracterizó admirablemente al hombre de todos los tiempos: el hombre es un ser que tiene su propia vida (bíos) dentro de la vida total (zoé), pero no logra realizarla por completo por la “estrechez de sus sentidos”, sin embargo está lleno de orgullo y se jacta como si hubiera descubierto, encontrado la totalidad a la que pertenece, como si hubiera realizado completamente en su vida efímera que no le da oportunidad para que llegue a su madurez, o sea a su completa realización

Esto lleva a asumir que el ser humano no está habilitado para comprender la totalidad a la cual pertenece, lo cual es una posición crítica ante la razón utópica que plantea la modernidad. Empero, si bien no existe un conocimiento universal, a través del pensamiento complejo-ambiental se logran discernir las

conexiones ocultas presentes en la trama de la vida, como lo testifica Ted Perry, inspirado en el Jefe Seattle:

Esto sabemos. Todo está conectado como la sangre que une a una familia... Lo que acaece a la tierra, acaece a los hijos e hijas de la tierra. El hombre no tejió la trama de la vida; es una hebra de la misma. Lo que le haga a la trama, se lo hace a sí mismo (Capra, 1998)

Los anteriores planteamientos traen a colación la necesidad de superar las lógicas de la modernidad y explorar nuevas perspectivas, ya que, cada vez con más frecuencia, se vislumbra la caída de los supuestos propios de una racionalidad instrumental y mecanicista. Para superar dichos supuestos es necesario asumir la afirmación de Edgar Morín: “Si la modernidad se define como fe incondicional en el progreso, en la técnica, en la ciencia, en el desarrollo económico, entonces esta modernidad está muerta” (Morin, 2001, p. 74).

Complementario al pensamiento complejo, está el Pensamiento Ambiental Latinoamericano, ya que el primero aporta la comprensión de las conexiones presentes en los fenómenos y el segundo, permite comprender la crisis ambiental y superarla a través de brindar salidas a la crisis cultural, de tal manera que conceda nuevas lógicas para habitar la tierra desde las diferentes organizaciones,

La pregunta por la legitimidad del orden social, como pregunta del “por qué” de los ordenamientos institucionales, implica ya una afirmación de la legitimidad “en virtud de su facticidad objetiva”. Los órdenes sociales son, por tanto, mundos contruidos socialmente que constituyen un “hábitat” y se transmiten como hábitat, es decir, son vividos como un mundo. El hombre vive este mundo, y viviéndolo lo construye y mantiene, transmitiéndolo de una generación a otra. (Hinkelammert, 2002)

Por ende, se aborda la comprensión del habitar desde las diferentes organizaciones sociales que se presentan en la vida del ser humano, y allí se entrelaza la crisis ambiental y la crisis del pensamiento administrativo, ya que es éste último, quien se apropia de las organizaciones tipo taxis pero que sus planteamiento permean toda forma de organización, como campo de conocimiento. Adicionalmente, Andrés Arias sustenta:

En el marco de la sociedad de organizaciones, los criterios administrativos se imponen. No obstante, estos criterios nacen de teorías que no expresan la realidad de su campo de interés y sin embargo, triunfan en términos de su legitimidad social, de allí la paradoja que plantean los autores de la Escuela de Altos Estudios de Montreal HEC, nunca el mundo ha estado tan lleno de administradores y nunca ha estado tan mal administrado. Esta es una de las paradojas que conducen a que se hable de la Crisis Estructural del pensamiento administrativo clásico (Arias A. A., 2009)

En cuanto a la crisis estructural del pensamiento administrativo, es indispensable, como lo afirma Fritjof Capra, “El reconocimiento de la necesidad de un profundo cambio de percepción y pensamiento capaz de garantizar nuestra supervivencia, no ha alcanzado todavía a los responsables de las corporaciones ni a los administradores y profesores de nuestras grandes universidades” (citado en Arias, 2009, p. 118). Esta perspectiva plantea a la educación como frontera de tensión entre las crisis anteriormente mencionadas.

Desde el pensamiento administrativo, se sabe que el universo técnico-economicista en el cual se forma el estudiante de las escuelas de administración está conformado, tanto en el terreno teórico como ideológico, casi exclusivamente por los supuestos de la economía neoclásica (que es hoy, además, neoliberal) y del funcionalismo racional-utilitarista. Pues bien, estos supuestos dependen, desde Aristóteles, de un enorme deslizamiento o usurpación teórica y epistemológica: la crematística ha reemplazado lo económico y ha cargado con la responsabilidad de las actuaciones y del lugar. Lo económico, preocupación por el bienestar del *oikos* o comunidad; la crematística, como preocupación por el enriquecimiento personal egoísta e individualista. Estos planteamientos son exaltados en la modernidad. (Aktouf, 2000)

Adicionalmente, los avances epistemológicos en el pensamiento administrativo se ven estancados debido a que, en el marco de la educación superior,

Hay una fuerte tendencia a confundir la investigación, la cual debe tener un impacto social, con actividades de consultoría y asesorías que en la mayoría de los casos responden a requerimientos específicos y privados; en detrimento incluso de la actividad docente, obstaculizando el objetivo de traspasar las fronteras del conocimiento; relegando tanto los asuntos teóricos como los técnico-metodológicos de la administración y profundizando la separación entre lo profesional y lo disciplinar. (Sandoval, 2007)

Los avances en el pensamiento administrativo deben tener siempre presente no solo la reflexión crítica y transformadora sino también el diálogo permanente con otros saberes. Sin ellos, la economía, la administración y la contabilidad continuarán siendo vistas como técnicas de intervención, persuadidas de utilitarismo al servicio exclusivo del capital. Ello exige un desprendimiento de posturas economicistas e instrumentales, asumiendo con rigor epistemológico la tarea urgente de construir comunidades académicas, dispuestas a hacer del conocimiento, no un arma de dominación sino de emancipación de los pueblos. (Sandoval, 2007)

Dichos avances se deben gestar desde la educación superior y con una consciencia global y multidisciplinar, debido a que “hay un llamado internacional a entender la administración como un saber multidisciplinar, de impacto social

en el entorno, lo que exige una enseñanza integral, responsable y humanista”. (Castellanos, Fonseca, Castrillon, Castañeda y Trujillo, 2013, p.25).

Por ende, es tarea del pensamiento administrativo-organización, gestar sus evoluciones con una conciencia ambiental. Empero, dicho avance no se puede gestar bajo las lógicas de la modernidad; es claro que no se puede solucionar un problema bajo las mismas lógicas que lo creó. Se debe superar la escisión del ser humano, y de la administración con la naturaleza. Omar Aktouf (2009) resalta que,

Hablar del medio ambiente en administración muy a menudo ha conducido a malentendidos en cuanto a la concepción restrictiva de este concepto, o sea, a la percepción, ampliamente difundida, de que las preocupaciones “verdes” están por fuera del marco establecido en esta disciplina y no interesan a los administradores. Estas dos clases de malentendidos. En realidad se relacionan con una misma causa: las reflexiones sobre administración se desarrollaron ignorando, la mayoría de las veces, el arraigamiento de la organización en la realidad material y ecológica que condiciona su existencia, como la de cada uno de nosotros.

Si bien es necesaria una reflexión filosófica desde el pensamiento administrativo organizacional, el presente documento aborda los avances desde lo epistemológico, ya que el componente endógeno de la crisis estructural del pensamiento administrativo recalca la insuficiencia del paradigma clásico para explicar los fenómenos complejos. Es necesario un cambio de paradigma:

Para Kuhn, los cambios de paradigmas ocurren por anomalías del paradigma vigente y porque los científicos que no están dispuestos a adoctrinarse a estos paradigmas proponen nuevos paradigmas, enriquecidos y capaces de interpretar el mundo de manera que ofrezca soluciones a problemas que el paradigma vigente no aborda. (Bernal, 2006)

Por último, se aborda la necesidad de una posición crítica ante las imposiciones de la modernidad, y es América Latina un conjunto de posibilidades para estas posiciones críticas y nuevas cosmovisiones para comprender los fenómenos: “Un pensamiento latinoamericano debería plantearse, ante todo, la urgencia de construir nuevos modelos de culturas adaptativas. El destino de la Tierra está ligado en la etapa actual de la evolución, a los modelos socioculturales que el hombre construya”. (Angel Maya, 2003, p. 188), ya que “Hemos guardado un silencio bastante parecido a la estupidez...” (Proclama insurreccional de la Junta Tuitiva en la ciudad de La Paz, 16 de julio de 1809) (Galeano, 1974)

Los anteriores planteamientos sustentan la necesidad de comprender la frontera de tensión entre el pensamiento moderno y el pensamiento complejo presente en los en el pensamiento administrativo, en el marco de la educación superior. Desde allí, vislumbrar salidas que permitan superar tanto la crisis ambiental

como la crisis del pensamiento administrativo; Ccisis que se afectan una a otra debido a su alta complejidad.

Propuesta metodológica: la necesidad de transitar caminos-otros

Respecto al método de la presente investigación, se aborda desde la discusión alrededor de los caminos para avanzar en el conocimiento, en el marco de la comprensión desde una postura compleja. Como lo propone Capra (2003), la investigación nunca tuvo una metodología preestablecida; los avances se presentan como pautas evolutivas.

Es pertinente comenzar con la premisa del carácter altamente complejo de la realidad, la necesidad de una perspectiva ambiental y reconocer la incapacidad humana para comprender universalmente los fenómenos que presenta el mundo-de-la-vida. Por ende, se deben privilegiar ciertos hechos y aclarar el método por el cual llegamos a ellos para un diálogo coherente. Además, se evidencia la necesidad de abandonar la razón utópica que profesa la modernidad y por la cual el ser humano ha creído tener la total certeza de su mundo, lo que implica dejar atrás los paradigmas y comprender el carácter enigmático de la realidad. En este sentido, Andrés Arias (2009), basado en una propuesta de Patricia Noguera, afirma que

Implica entonces el abandono de todo paradigma y la emergencia de una filosofía enigma, donde las correlaciones crecientes en complejidad de lo oiko (coligación, relación autopoiésica), lo onto (ser en su manera), lo epistémico (campo de emergencia de un conocimiento), lo ético (valores emergentes de las relaciones) y lo estético (formas creadoras-creadas de estas relaciones en complejidad creciente), configuran una trama-red que permite la emergencia de saberes, conocimientos, prácticas culturales, como tejidos que suturan, coligan, integran y potencian, en complejidad creciente, dicha trama-red de la vida.

Con base en lo anterior, se sustenta que la presente investigación no pretende brindar verdades absolutas sino avances en los saberes-discursos del conocimiento que permiten avanzar y discernir alrededor de posiciones crítico-reflexivas, de manera que sea posible, según Patricia Noguera,

Entrar en los enigmas; salir del dominio de los paradigmas; construir preguntas-problemas, emergentes de los problemas-pregunta; abandonar la eficacia del conocimiento y permitir la emergencia de la alegría del conocer, como trayecto por caminos que se hacen en las andaduras de quienes interrogan, exige una ruptura epistémica-ética-estética-política con el aparato disciplinar, instrumental y teleologicista de la escuela moderna (Arias, 2009, p.200)

Además, Si la conciencia carente de pensamiento enuncia la observación y la experiencia como fuente de verdad, sus palabras podrían muy bien interpretarse como si se trataran exclusivamente del gusto, el olfato, el tacto, el oído y la vista;

llevada del cielo; Se olvida de decir que, en realidad, el objeto de esta sensación ha sido ya también esencialmente determinado por ella y que, para ella, esta determinación vale, por lo menos, tanto como aquella sensación. (Hegel, 1994); por tanto, la realidad no se presenta exclusivamente por la percepción sensible, sino por el diálogo y tensiones entre los fenómenos o por la interacción entre sistemas.

Lo anterior implica explorar nuevas metodologías en los conocimientos sociales; por ejemplo, asumir la postura fenomenológica, propuesta por Edmund Husserl y acompañada por diferentes autores influyentes en la filosofía. Según Harry Reeder,

Al método fenomenológico que consiste en cambiar el foco de atención de la consciencia de los objetos hacia su modo de aparecer, Husserl lo llamo de varias formas: reducción fenomenológica, poner entre paréntesis y epojé. Cualquier explicación de este método toma en cuenta tres fases de la reducción: la retención, el poner entre paréntesis (o suspender) y la reducción eidética. (Reeder, 2010)

Adicionalmente, según una breve reseña de posturas que propone Mardones (1991), la postura fenomenológica, hermenéutica y lingüística afirman que el conocimiento está enmarcado en la trama de la vida, en lo cotidiano, en la interacción comunicativa y el lenguaje común. El mundo es significativo e intencional dada la vinculación del investigador con su realidad, y en consecuencia, la ciencia es un producto histórico del hombre. El método es la comprensión y está configurado por un proceso consensuado. (Calderon, 2010) En cuanto a la hermenéutica en el pensamiento administrativo-organizacional, permite, que el investigado se encuentre frente a un no definido número de realidades construidas (interpretaciones) por los sujetos respecto a las situaciones y problemáticas en las cuales están inmersos, permitiéndonos, de esta manera, un avance fundamental en la concepción investigativa: de una respuesta objetiva determinada por los objetos de estudio y los criterios de cientificidad de la disciplina, a una emergencia del sentido a través de las múltiples posibilidades de configuración que le dan los interpretes a la realidad. (Muñoz y Muñoz, 2006)

Los anteriores planteamientos llevan una postura, al menos diferente, que permiten una posición contraria a la visión analítica, lineal y reduccionista que profesa la modernidad. Es así como aparece la Teoría Crítica, de la Escuela de Frankfurt, que se opone al positivismo lógico del Círculo de Viena, la cual busca, según Sergio Osorio,

un mayor grado de humanización “antropogénesis” [que] se fundamenta en el concepto hegeliano de razón. Es decir, la Teoría Crítica asume como propia la distinción entre razón y entendimiento, y entiende que la razón lleva las determinaciones conceptuales finitas del entendimiento hacia su auténtica verdad en una unidad superior, que para la Teoría Crítica es la reflexión filosófica o racional. Con la razón pensamos, con el entendimiento conocemos. (Osorio, 2007)

En este sentido, los sociólogos franceses Pierre Bourdieu, Jean Claude Chamboredon y Jean Claude Passeron, como fieles discípulos del epistemólogo de su misma nacionalidad, Gastón Bachelard, aceptan los importantes preceptos metodológicos de la ruptura y de la vigilancia epistemológica. La ruptura epistemológica significa la necesidad que tiene el investigador, al estudiar un cierto fenómeno social, de romper con las opiniones del sentido común: las preconociones, las ideologías, como también con las propias tradiciones intelectuales en las cuales ese investigador ha sido socializado. Esa tarea, según Bachelard, constituye el nuevo espíritu científico (Briones, 1996).

Otro aporte relevante desde la Teoría Crítica en oposición al positivismo lógico se evidencia, según Osorio (2007), mediante la superación en dos niveles:

a) En el plano social, ya que la ciencia depende, -en cuanto ordenación sistemática- de la orientación fundamental que damos a la investigación (intereses intrateóricos), como de la orientación que viene dada dentro de la dinámica de la estructura social (intereses extrateóricos).

b) En el plano teórico-cognitivo, denuncia la separación absoluta que presenta el positivismo entre el sujeto que conoce y el objeto conocido. Es decir, que mientras menos se meta el investigador en lo investigado, gracias al método, más objetiva y verdadera es la investigación. De esta manera, se pierde el aporte del sujeto, dos sujetos que hacen ciencia, se absolutizan los hechos y se consolida, mediante la ciencia, un orden establecido (establishment). Es decir, las ciencias pierden su carácter transformador, su función social. En este sentido, “los resultados positivos del trabajo científico son un factor de autoconservación y reproducción permanente del orden establecido”.

Para una mejor comprensión, según el profesor Vasco en (Osorio, 2007), se encuentran dos clases de intereses: unos extrateóricos y unos intrateóricos, aunque ambos determinan el conocimiento, su permanencia, y su orientación. En relación con los primeros, los intereses extrateóricos son previos a la selección de una manera de conocer científicamente, por lo cual no requieren una reflexión teórica profunda y pueden ser explicados por su carácter sociológico o psicológico. Así, entre ellos encontramos los intereses económicos, los intereses de reconocimiento o estatus y los intereses políticos o de poder y los intereses ideológicos.

En relación con los segundos, los intereses intrateóricos, son afines al trabajo científico y que no solo requieren una reflexión teórica profunda, como lo muestra el profesor Vasco siguiendo una lectura particular de Habermas, sino que también pueden ubicarse dentro de una teoría de las disciplinas particulares y hasta hacer una extensión a otras prácticas como la educativa. (Osorio, 2007) Conjuntamente, con el advenimiento de los paradigmas cualitativos en las ciencias sociales, se hace necesario buscar metodologías para las nuevas

imágenes del objeto propio de la ciencia. Estas imágenes o paradigmas, sin ser abiertamente contrapuestos a los preexistentes de tipo cuantitativo, ofrecen una perspectiva que modifica la forma de comprender y validar los supuestos ontológicos, epistemológicos y metodológicos. Lo cual determina que los criterios de rigor científico comúnmente asumidos en los métodos y técnicas de investigación tradicionales, como la validez y la confiabilidad, sean puestos en entredicho, o definitivamente rechazados. Algunos autores, que adoptan el paradigma cualitativo, objetan cualquier sometimiento a criterios de rigor en el entendido que no se persigue un conocimiento verdadero (en el sentido de la certeza objetiva) y menos se aceptan procedimientos que aseguren en algún modo verdades incuestionables (Caceres, 2003).

En contraste, la investigación se asume como práctica social y, por lo tanto, está condicionada por el momento histórico en el que se desarrolla, por las ideas dominantes en ese momento histórico, así como por la posición ideológica del investigador. Sumado a esto, las instituciones donde se desarrolle la investigación (ámbito académico, gubernamental o privado) también dejarán sentir su influencia (Fassio, Pascual y Suárez, 2004), lo cual evidencia la necesidad de una posición crítica ante la realidad social: la investigación debe ayudar a cuestionar lo aceptado y no a seguir en su reproducción.

Además, las “características centrales de cualquier aproximación que merezca el adjetivo de ‘científica’ se puede resumir en: evidencia, crítica (incluyendo autocrítica), explicación y unidad lógica”. (Reeder, 2010, p. 35) Así, la ciencia requiere evidencia para evitar la arbitrariedad; la crítica, para evitar el error y la complacencia dogmática; la explicación, para clarificar afirmaciones y evitar supuestos ocultos; y requiere la unidad lógica, para evitar la contradicción.

Empero, los problemas del contexto actual no pueden ser entendidos aisladamente. Se trata de problemas que están interconectados y son interdependientes. Esto conlleva implicaciones en la investigación social, como pensar en términos de conectividad, de relaciones y contexto; la problematización que significa superar la interpretación de la realidad social, a través de respuestas que pretenden garantizar absoluta certeza; por último, ir del todo a las partes, como de las partes al todo, del texto al contexto y viceversa. (Coromoto, 2004) En este sentido, Según Arias (2009), la investigación desde la perspectiva del pensamiento complejo-ambiental asume la complejidad como el método de investigación y la disolución del sujeto y del objeto de la ciencia moderna, como maneras nuevas de comprensión de los procesos del mundo de la vida (Noguera, 2009, p. 4). Por tanto, esta forma de investigación recurre a vestigios, huella o memorias, en aras de mapear un concepto-imagen de la realidad, sin buscar categorías dicotómicas morales, sino evidenciando coligaciones y tejidos; como dirá Capra, las “conexiones ocultas”.

Asimismo, Bernal (2006) afirma que en las dos últimas décadas ha venido haciéndose énfasis en la complejidad como rasgo general de la realidad, dentro de la cual está la del propio ser humano, que se caracteriza por la multidimensionalidad. El pensamiento complejo busca ampliar el horizonte de comprensión de la realidad sin agotarlo, pues de todas maneras el ser humano solo puede percibir aspectos de la realidad. Desde esta perspectiva, la ciencia debe ser, entonces, un conocimiento abierto, inacabado y autocorrectivo.

Adicionalmente, para Morin (1994: 84) el pensamiento complejo es aquel capaz de unir conceptos que se rechazan entre sí y que son desglosados y catalogados en compartimentos cerrados; por tanto, es un pensamiento que busca relaciones entre fenómenos sin privilegiar o categorizar alguno por encima de otro. Desde esta perspectiva, el pensamiento complejo coliga, integra y reúne las hebras de la trama de la vida (Arias, 2009)

Lo anterior implica comprender la dialéctica de la realidad para el ser humano, abandonar la perspectiva de una realidad estática, lineal y plenamente dispuesta a su conocimiento, y dar un paso hacia una posición ante la realidad que permita aceptar sus dinámicas, interrelaciones y enigmas. Van Steenberghe (1962), desde una postura epistemológica, propone que

El conocimiento humano es dinámico, espontáneo. La actividad permanente es una de sus características, ya que la realidad no es inmóvil; así mismo la ciencia evoluciona, por lo tanto, hay una sucesión permanente de estados de conciencia. Pero también es duración, es decir, unidad, continuidad, permanencia, identidad a pesar del devenir y a través del devenir.

Por último, las recientes crisis que han sufrido las diversas ciencias y las revoluciones por las que estas han pasado están obligando a quienes las practican a reflexionar sobre los fundamentos y demás aspectos relacionados con sus propias ciencias, dando lugar a las llamadas epistemologías internas y regionales, es decir, epistemologías construidas de acuerdo con las características y necesidades de cada ciencia o campo especializado del conocimiento. En esta dirección, Bunge considera que, enfocando filosóficamente una clasificación cualquiera de las ciencias, se obtienen tantas ramas o epistemologías particulares como ciencias figuren en dicha clasificación (Bernal, 2006). Esto es un llamado a la reflexión filosófica desde sus niveles primarios hasta llegar a una epistemología particular del pensamiento administrativo organizacional.

Oclusiones, aperturas en la discusión-reflexión del pensamiento administrativo

Asumir que la presente investigación lleva a conclusiones sería ir en contra de las posturas e intereses, tanto intra como extrateóricos; es así como, si bien se procederá a responder los objetivos propuestos, dichas respuestas no concluyen

allí sino que se despliegan como avances discursivos mediados por una posición reflexiva y crítica alrededor del pensamiento administrativo-organizacional.

En cuanto al primer objetivo, determinar las repercusiones de la modernidad como contexto del surgimiento de la administración, se evidencia cómo dicho pensamiento se gesta en un momento histórico que trae consigo lógicas que derivan en la Crisis Ambiental. Por tanto, se resalta la necesidad de pensar los aspectos filosóficos de la administración que permitan la superación de los supuestos modernos, es decir, pensar en la naturaleza ontológica de las organizaciones empresariales; pensar el componente ético de gestionar estas organizaciones, lo que llevará a una evolución epistemológica del pensamiento administrativo-organizacional.

También se resalta la necesidad de repensar las lógicas en las que se construye la sociedad, no solo la relación entre los seres humanos, sino también la relación con la Naturaleza y lo metafísico; en cuanto a la primer relación, es pensar una sociedad de seres humanos conscientes y con igualdad de condiciones; y en cuanto a la relación con la Naturaleza, se debe volver a ella como sus hijos, y ya dejar de ver al ser humano ajeno a naturaleza.

Como segundo objetivo, aparece documentar la necesidad en cuanto al cambio paradigmático en el pensamiento administrativo-organizacional. En este aspecto se deben considerar las organizaciones empresariales como sistemas sociales vivos, pero además pensar las empresa como empresa viviente, lo cual conlleva varios aspectos que seguramente redireccionarán el modo de gerenciar estas organizaciones. La primera es empezar a hablar de empresas sustentables y, por ende, un desarrollo sustentable, en un ámbito en el cual no simplemente importan las ganancias monetarias, sino también todos y cada uno de los grupos afectados en el desarrollo de sus acciones, actividades y convivencia. Significa también entender que el ser humano es naturaleza, y por último, comprender que se gestionan organizaciones “caórdicas”, “autopoiésicas”, en resumen, complejas.

En lo que respecta al objetivo de identificar el papel de la educación superior en el pensamiento administrativo; se hace relevante comprender cómo la modernidad instaura lógicas, a manera de dogmas, para entender los fenómenos que presenta la trama-de-la-vida. La educación no es ajena de ello, pero a través del pensamiento ambiental complejo se vislumbra posibles salidas para las problemáticas de la crisis ambiental que trae consigo la modernidad. Y más aún, cuando se adquiere conciencia de la importancia de las organizaciones en el ámbito global, ya que han sido un espacio-tiempo en donde confluyen todas las lógicas de la sociedad y, por ende, adquiere una responsabilidad especial para brindar soluciones desde nuevas maneras de habitar la tierra.

También se resalta que en una sana labor educativa y en espacios académicos propios de las instituciones de educación superior se deben propiciar las revoluciones científicas en los avances epistemológicos de los diferentes campos del conocimiento, respecto al pensamiento administrativo-organizacional. Su enseñanza no debe ser ajena a estas lógicas; se deben procurar avances teóricos que permitan entender de manera más adecuada el fenómeno organizacional para superar el estancamiento que provoca el hecho de pensar exclusivamente en saberes pragmáticos.

Dichos avances teóricos se hacen relevantes al comprender que el cambio en el pensamiento administrativo-organizacional se debe gestar desde los programas de administración de empresas, tanto en la educación como en la reflexión, ya que la responsabilidad de gestionar las organizaciones recae en los estudiantes que transitan por las instituciones de educación superior.

Además, es importante resaltar la necesidad de avanzar en metodologías diferentes para abordar el complejo fenómeno de la gestión de organizaciones, de manera que permita unos discursos coherentes con las nuevas posturas de las ciencias sociales.

Esto lleva a asumir que el aporte del pensamiento ambiental a la solución de la crisis civilizatoria desde el campo del conocimiento de la administración, se presenta a través de nuevas concepciones de la organización empresarial como sistema social vivo y la educación en administración como la gestora de nuevos discursos.

Con base en los planteamientos anteriores, se obtiene la respuesta al objetivo general: establecer la relación entre los discursos de la modernidad y la complejidad en las perspectivas del pensamiento administrativo de los directores de programa de los programas de administración ofertados en las universidades de Pereira y los integrantes de la Red de Filosofía Teoría y Educación en Administración.

Sin concluir este documento que exterioriza muchos aspectos de la investigación llevada a cabo, se hace una invitación a recuperar el encantamiento del mundo que la modernidad le arrebató al ser humano. Es allí el momento en el cual se abre un espacio-tiempo para muchos interrogantes que ayudan a avanzar en la reflexión de los fenómenos que nos presenta el mundo-de-la-vida. Nunca fue intención del investigador llegar a verdades absolutas; la investigación se da por el simple, sano y profundo amor al conocimiento: la filosofía.

En nombre de los ideales que pregona, de la libertad, la democracia y la igualdad, en nombre de Dios, su más bella construcción poética, ésta especie humana mata a sus propios congéneres. Pero también ha creado la belleza.

Si somos la autoconciencia de Gaia, reencantemos nuestro mundo por medio de la palabra, de la construcción de imaginarios que nos representen nuevas relaciones, otros valores, en el intento de buscar que, por fin alguna vez, la vida sea el valor supremo que rige los otros valores y estructura nuestras sociedades en paz con nosotros mismos, con los otros y con el entorno.

Tenemos fe en que la utopía se va haciendo realidad por la palabra.
(Noguera, 2004)

Referencias

- Aktouf, O. (2000). *Administración y Pedagogía*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Aktouf, O. (2009). *La administración: entre tradición y renovación* (4ª ed.). Cali: Artes Gráficas del Valle.
- Angel Maya, A. (2003). *La Diosa Nemesis*. Cali: Corporación Universitaria Autónoma de Occidente.
- Arias, A. (2009). *Responsabilidad Organizacional Ambiental: Nuevos Glifos Para la Administración*. Manizales: Universidad Nacional de Colombia.
- Bernal, C. (2006). *Metodología de la investigación. Para administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. Naucalpan: Pearson Educación.
- Briones, G. (1996). *Epistemología de las Ciencias Sociales*. Bogotá: AFRO.
- Cáceres, P. (2003). Análisis cualitativo de contenido: una alternativa metodológica alcanzable. *Revista Psicoperspectivas*, 53-82.
- Calderín, G. (2010). *La investigación en administración en Colombia*. Medellín: Asociación Colombiana de Facultades de Administración.
- Capra, F. (2003). *Sabiduría Insólita*. Barcelona: Kairós.
- Castellanos, O., Fonseca, S., Castrillon, F., Castañeda, L. y Trujillo, G. (2013). *La administración del siglo XXI: perspectivas para el fortalecimiento de la profesión en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Coromoto, I. (2004). El paradigma de la Complejidad en la Investigación Social. *Revista Educere: Artículos Arbitrados*, 22-25.
- Deutsch, D. (1999). *La estructura de la realidad*. Barcelona: Anagrama.
- Fassio, A., Pascual, L. y Suárez, F. (2004). *Introducción a la Metodología de la Investigación*. Buenos Aires: Ediciones Macchi.

- Galeano, E. (1974). *Las venas abiertas de América Latina*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Goethe, J. (2000). *Fragments del Saber Superior*. Buenos Aires: Longseller.
- Hegel, G. (1994). *Fenomenología del espíritu*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Heidegger, M. (2010). *Pensamientos poéticos*. Barcelona: Herder.
- Hinkelammert, F. (2002). *Crítica de la razón utópica*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer.
- Lakatos, E. (1981). *La Antropología Filosófica de los Presocráticos*. Bogotá: Rosaristas.
- Maturana, H. y Varela, F. (2003). *De Máquinas y Seres Vivos: Autopoiesis, la organización de lo vivo*. Buenos Aires: Lumen.
- Morin, E. (2001). *El Método I. La naturaleza de la naturaleza* (6ª ed.). Madrid: Cátedra.
- Muñoz, J. C. y Muñoz, J. L. (2006). La interpretación comprensiva como elemento fundante para la investigación formativa en administración. En: A. Administración, *Epistemología, investigación y educación en la ciencias administrativas* (pp. 145-151). Popayán: ASCOLFA.
- Noguera, P. (2004). *El reencantamiento del mundo*. México: PNUMA.
- Noguera, P. (2009). *Augusto Angel Maya: Poeta-Filósofo del Pensamiento Ambiental Latinoamericano*. Recuperado de <http://www.cep.unt.edu/>: <http://www.cep.unt.edu/papers/noguera2-sp.pdf>
- Osorio, S. N. (2007). La teoría crítica de la sociedad de la escuela de Frankfurt. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 104-119.
- Reeder, H. (2010). *La praxis fenomenológica*. Bogotá: Sociedad de San Pablo.
- Sandoval, O. (2007). Los rastros de la gestión, la economía y la contaduría: ¿islas del conocimiento o periferias de la realidad? En: Administración, *Administración, Epistemología, investigación y educación en la ciencias administrativas* (pp. 276-285). Popayán: ASCOLFA.
- Schopenhauer, A. (2009). *El mundo como voluntad y representación I*. Madrid: Trotta.
- Van Steenberghen, F. (1962). *Epistemología*. Madrid: Gredos.